

# FRATERNIDAD

## Periódico Radical

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado  
Un mes 50 céntimos

ANUNCIOS

á precios convencionales

ADMINISTRACIÓN

Sto. Tomás, 3.

Número suelto 5 céntimos

Alcoy.--Sábado 1 Febrero 1913

Año VII--- Núm. 258

### El Comicio del PARTIDO RADICAL

Como deben saber nuestros lectores, por las informaciones de la Prensa diaria, los actos realizados por el Partido Radical Español, en Madrid, el domingo último, constituyen todo un acontecimiento histórico, que ha de influir extraordinariamente en la marcha política nacional, y por ende en los destinos de la Patria: tanta fué su importancia.

En el mitin del teatro de la Gran Vía, como es sabido, habló sólo el ilustre jefe del Partido Radical don Alejandro Lerroux, pronunciando un discurso admirable, sincero, impregnado de una lógica irrefragable, en el cual historia el pasado de nuestro partido, para demostrar la lealtad, el acierto y el espíritu democrático y justiciero con que ha procedido, y la parte principalísima que ha tenido en la campaña sostenida desde 1909 para impedir el acceso al poder de Maura y Cierva.

Hace el enjuiciamiento de estas dos figuras fatídicas de nuestra política, arrojadas al ostracismo por la intervención del poder internacional, que ha nacido á la vida; «un poder nuevo, que según esa frase del Sr. Sánchez de Toca, es por su naturaleza justiciero, y se pone siempre de la parte que representa los altos, superiores intereses colectivos, con un sentido de verdadera humanidad,» y como Maura no recibió la lección, como Maura, lejos de rectificarse, se ha ratificado en su doctrina y en sus procedimientos reaccionarios, sacudiéndose el polvo, pero no limpiándose la sangre; como Maura se vanagloria en afirmar que continuará mañana lo que era en 1909, ni él ni La Cierva pueden volver jamás, jamás, sin una pública rectificación, no con palabras, sino con actos, á regir los destinos del país.

«Pero hay que ampliar esto—añadía el señor Lerroux—porque se ha producido un suceso importantísimo, y es que todo un partido, en el cual se reunieron con el señor Pidal la representación de las derechas que se sumaron un día al Sr. Cánovas; con el señor Dato los elementos conservadores que siguieron al Sr. Silvela, y con el Sr. González Besada la repre-

sentación de los elementos que estaban más conformes con el sentido conservador del Sr. Villaverde, es decir, la representación integral del partido conservador, suscribieron una carta que, puesta en la frente de cada hombre, representaría un padrón de ignominia; que puesta en la frente del partido conservador, significa un epitafio: Nosotros decimos: No ya Maura, no ya Cierva; el partido conservador, no. (Ovación estruendosa.) Y la democracia radical no cumplirá bien con su deber, si en todos cuantos momentos en que una crisis se produzca, no se levanta, demostrando su aversión á ciertos procedimientos y ciertas clases de política, para decirle á los poderes públicos: Maura y La Cierva, no; el partido conservador, en su estructura presente, tampoco.» (Aplausos.)

«Porque no hay un poder moderador solamente. La misma Constitución establece quien es el soberano. El soberano son las Cortes con el rey, el rey con las Cortes; las Cortes son representación del pueblo, y en toda ocasión, para que constitucionalmente y con arreglo al sentir de la conciencia popular, se resuelva una crisis, será necesario que coincidan el rey y el pueblo.» (Grandes aplausos.)

Siguiendo, pues, rigurosamente el Partido Radical estas instrucciones, no es posible que nunca jamás vuelvan al poder Maura y Cierva, ni tampoco el partido conservador, en su estructura presente.

Para justificar su desconfianza en las promesas de democratización de la monarquía, hace el señor Lerroux una excursión histórica, hasta llegar á la última etapa del gobierno del señor Canalejas, que tuvo que sufrir la tutela de las derechas, dejando bien demostrado que nunca la monarquía, y menos la borbónica, se inclinó del lado de la libertad; traicionó á ésta cuanto pudo; solo hizo siempre buenas migas con los partidos reaccionarios, y cuando ha llamado á los liberales al consejo de la corona, ha sido únicamente en los momentos críticos, cuando peligraba su existencia, por instinto de conservación.

Se ocupa el señor Lerroux de los republicanos que consideran las formas de Gobierno accidentales, doctrina con la cual muestra su disconformidad, aunque respete las convicciones de quienes la profesan, á los que no les pide más que una cosa: sinceridad y armonía entre las palabras y los actos; que si ha llegado la ocasión de impedir que la monarquía retroceda en el camino de la libertad, puede apresurarse la derecha republicana, porque la monarquía no tiene hombres para realizar el programa liberal.

A renglón seguido hace la afirmación de que hay otros republicanos, no solamente en el Partido Radical, sino en otros partidos, que creen que la forma de Gobierno es cosa substancial, cosa esencial. Dice que la afirmación no basta, pero que la demostración científica sería demasiado extensa; mas; el resumen es éste: «nosotros queremos los poderes amovibles, responsables y dimanantes de la conciencia nacional, que tiene una expresión en el sufragio universal. Y como esas circunstancias no concurren en la monarquía, ni puede darse el caso de que concurren, porque la Constitución, según su propia voluntad, es irreformable; nosotros somos republicanos; si es un pecado, diré que republicanos impenitentes; si es un delito, diré que republicanos contumaces.» (Muy bien. Aplausos.)

Sigue el señor Lerroux: «A nosotros no se nos podrán pedir colaboraciones colectivas. Nosotros venimos á esta tribuna y decimos nuestra opinión. Nosotros podremos prestar á la política liberal franca, sincera, leal y noble nuestra simpatía, nuestra benevolencia; en las Cortes, para las leyes que se inspiren en este sentido liberal, nuestro voto; pero nuestro concurso á la monarquía, ¡nunca! (Grandes y atronadores aplausos.)

Sea cada cual responsable de sus actos. No caben en los partidos como el nuestro tiranías de ninguna clase. Respecto á mí, personalmente, os he de decir que, cualquiera que fuese la voluntad colectiva de mi partido, antes de tomar una resolución yo me acordaría de las palabras de aquel ilustre tribuno tantas veces aludido en este discurso: «La popularidad que se pierde no se encuentra jamás en las antecámaras de Palacio.» (Grandes aplausos.)

Dice luego el señor Lerroux que la monarquía se encuentra al pre-

sente delante de un problema que tiene tres hipótesis: 1.ª Continuar por el camino emprendido, entregando el poder á los liberales, esperando la transformación del partido conservador. 2.ª Encontrándose con graves dificultades ó flaco de ánimo ó débil la convicción en la virtualidad de los principios liberales y democráticos, estancarse en el «statu quo», hurtando la verdad á los ojos del pueblo con proyectos fantasmagóricos de vanas apariencias. 3.ª Aterrarse ante cualquier movimiento tumultuoso de las muchedumbres en sus luchas parciales por el mejoramiento, ó contra tiranías locales, y retroceder en el camino emprendido.

En la primera hipótesis, declara el señor Lerroux, tendrá nuestro respeto esa política y como parlamentarios, nuestra colaboración.

En la segunda hipótesis, el Partido Republicano Radical, ejercerá funciones de acicate, de espoleador, levantará el ánimo de las muchedumbres, hará opinión, la lanzará contra los Gobiernos, quienes quiera que fueren, porque preferirá á la farsa de los Gobiernos liberales que mienten y traicionan programas liberales, la realidad de una reacción, de un partido, sea cual fuere, con el cual podrá luchar, acaso sucumbir; pero sucumbirá con gloria. (Aplausos.)

En la tercera hipótesis.... estas palabras de nuestro insigne jefe lo dice todo: «Si se entregara de nuevo á la reacción, entonces, nosotros, que ayer, hoy, mañana y siempre somos y seremos revolucionarios. . . . .»

No hay porqué acabar el párrafo.

En la imposibilidad de que con la Monarquía pueda cambiarse la forma de gobierno por otros medios que por la revolución afirma una vez más el señor Lerroux el carácter revolucionario del Partido Radical.

Ratifica asimismo una vez más el programa ya conocido del Partido Republicano Radical, que en el orden político es el mismo de Pí y Margall, con las escasas modificaciones que aquel gran patricio, aleccionado por la experiencia, hubiera admitido también, y pasa á formular las conclusiones, con lo que dió fin á su maravilloso discurso, que produjo un entusiasmo indescriptible.

#### Las conclusiones

«Nada más, queridos correligionarios y amigos. Nuestras conclusiones deben

# Las sesiones municipales

## Ecos de la del miércoles

### La Restauración del templo de San Jorge

En la última sesión del Ayuntamiento se presentó un informe de la Comisión de Hacienda, proponiendo a la Corporación municipal que encabece con la cantidad de 5.000 pesetas la suscripción que ha de abrirse para restaurar el templo de San Jorge.

El señor Botella combatió rudamente este informe, con razones y argumentos incontrovertibles, defendiendo con tesón los intereses del Ayuntamiento y los derechos que le asisten sobre los templos.

Asímismo combatió el informe, con fortuna, el señor Laliga, defendiéndolo los señores Gosálbez y Martí.

Puesto á votación, fué aprobado con el voto en contra de las minorías radical y socialista.

La falta de espacio y el hecho de que mañana la Agrupación Socialista y el Partido Radical, unidos, han de celebrar un mitin para protestar contra el acuerdo que nos ocupa, nos obligan á dejar para otro día las consideraciones que el caso nos sugiere.

### Otro despilfarro

También en la última sesión del Ayuntamiento se dió cuenta de una proposición del señor Laliga para que no se paguen de fondos municipales las 1670 pesetas gastadas por la Comisión de concejales que fué á Madrid para asistir al entierro del cadáver del Sr. Canalejas, porque la tal comisión no llevaba la representación legal del Ayuntamiento.

Defendieron la proposición los señores Laliga, Botella y Chinchilla. La impugnaron los señores Gosálbez y Martí, desechándose en votación nominal por los votos de los concejales de la mayoría y de los administrativos y conservadores.

Asímismo dejamos de extendernos más sobre este acuerdo del Ayuntamiento, por los mismos motivos del anterior, pues es otro de los asuntos que han de tratarse en el anunciado mitin de mañana.

### Rebaja del precio de la carne

Se leyó un informe de la Comisión de Hacienda, desestimando una instancia de los tablajeros en la que estos pedían se les rebajase el arbitrio sobre carnes en 12 céntimos por kilo, con lo que podría rebajarse el precio de este artículo de primera necesidad.

Al defender el informe el señor Gosálbez, como presidente de la Comisión de Hacienda, sostuvo que no podía accederse á la petición de los tablajeros, por tratarse de una cuestión de derecho consti-

tuído, puesto que el arbitrio sobre la carne figura en los vigentes Presupuestos.

El señor Botella defendió elocuentemente la solicitud de los tablajeros, cuya aprobación permitiría la rebaja de 40 céntimos por kilo en la carne ordinaria de ternera, haciendo así asequible su consumo á los trabajadores.

Demostró nuestro amigo que no obstante las alegaciones del señor Gosálbez, puede el Ayuntamiento acceder á la solicitud, pues las 60.000 pesetas que en virtud de tal concesión se mermaría el presupuesto de ingresos, podrían obtenerse suspendiendo por este año las obras de los nuevos mataderos, ya que no urge su construcción, porque mientras no esté terminado el puente que ha de unir la calle de Santo Tomás con la tercera zona del Ensanche, ninguna utilidad han de prestar los Mataderos en construcción, y por el mayor rendimiento del impuesto, pues siendo el gravamen menor, sería mayor el ingreso, por ser más las reses declaradas, que de otra manera serían entradas de contrabando, como enseña la experiencia. Por el primer concepto, podrían obtenerse 40.000 pesetas, y por el segundo 20.000, que son las 60.000 de que antes se hizo mención.

El señor Martí se mostró conforme con el señor Botella, y el señor Gosálbez confesó haberle convenido en parte los razonamientos del concejal radical, por lo que se acordó volviera el informe á nuevo estudio de la Comisión de Hacienda.

### La jornada de 8 horas

Aprobóse un informe de la misma Comisión de Hacienda, de conformidad con la proposición que tenía presentada el señor Laliga, instituyendo la jornada de 8 horas para los operarios que trabajan en las obras del Ayuntamiento, aun cuando se realicen por contrata.

Vaya nuestro sincero aplauso por acuerdo semejante.

### Velada en la Casa del Pueblo

Mañana domingo, á las ocho y media de la noche tendrá lugar en los salones de la Casa del Pueblo una velada-concierto, exclusivamente para los socios y señoras y señoritas que éstos acompañen.

Los concurrentes justificarán su cualidad de socio, exhibiendo á la entrada la libreta correspondiente. Los que no pertenezcan á la Sección de Socorros, el último recibo de la mensualidad, y los recién ingresados, que todavía no han cotizado, el pase que se les facilitará en Secretaría.

### DON SEGISMUNDO MORET

La muerte del señor Moret es para la monarquía una pérdida irreparable. El régimen tiene motivos para vestir de luto: la Parca le va robando uno por uno sus más firmes sostenedores.

Pero hombres de la talla del señor Moret, si son una sensible pérdida para el partido en que militan, lo son también para la Patria.

Por eso, nosotros, sin reparar en la filiación política del finado, ni en los errores á que, como hombre falible se vió sujeto, teniendo sólo en cuenta los grandes servicios que prestó á la Patria, nos descubrimos respetuosos ante su cadáver y decimos:

¡Séale la tierra leve!

### TEATRO CIRCO

La noche del jueves tuvo lugar en este teatro el beneficio del primer actor director de la compañía, don Vicente Aparici.

Púsose en escena «El Húsar de la Guardia», «El Puño de Rosas», el entremés de los hermanos Quintero «El Chiquillo» y «Día de Reyes».

Todas estas producciones fueron representadas con cariño por cuantos artistas tomaron parte en ellas, ofreciéndonos un conjunto irreprochable, distinguiéndose como siempre el beneficiado, quien obtuvo un señalado y merecido triunfo, siendo obsequiado además con infinidad de regalos de la Empresa, de los artistas, empleados y de varios admiradores.

El teatro, llenísimo.

Felicitemos á tan notable actor por este nuevo triunfo obtenido en su brillante carrera artística, y á la par le damos las gracias por el obsequio que nos ha hecho al dedicarnos su retrato como recuerdo de la noche de su beneficio.

### Casa del Pueblo

#### Inspección médica

Los socios que deseen pertenecer á la Sección de Socorros mutuos y Seguro de vida, comparecerán en la Casa del Pueblo, mañana, domingo, de 10 á 11, á los efectos de la inspección médica.

#### Socorros mutuos

La cotización de Socorros mutuos y Seguro de Vida, todos los domingos, de 9 á 12 de la mañana.

#### Sesiones

Mañana domingo, á las 11, se reunirá la Junta de Gobierno para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Propuestas socios.

2.º Informe de la Comisión de Socorros mutuos.

3.º Balance Comisión Socorros

4.º Balance Cooperativa.

5.º Proposición Cooperativa.

6.º Ruegos y preguntas.

## NOTICIAS

En el número 255 de nuestro periódico, correspondiente al 11 del finido Enero, se dió cuenta de la elección de cargos de la sociedad de Tejedores Mecánicos «La Única», en cuya relación, por omisión involuntaria del Secretario de la misma, dejó de incluirse el nombre de Francisco Sempere, que fué elegido para la comisión de Banco.

Con estas líneas queda subsanada la omisión y retirado el pasto á los maliciosos.

Habiéndose abierto la anunciada suscripción para la erección de una estatua al señor Canalejas, en la plaza de la Constitución de esta ciudad, el señor presidente de la Sociedad «El Trabajo», iniciadora del pensamiento, nos ha remitido la primera lista para su publicación, y como la falta de espacio nos impide complacerle, nos limitamos á indicar el resultado, que arroja: 15,375 pesetas.

Hemos recibido una comunicación de la Sociedad de Papeleros «La Defensa», de Bañeras, notificándonos que hace 13 semanas que sostienen la huelga que saben nuestros lectores, en las fábricas y talleres de don José Laporta Valor, y que ante el mal proceder de éste, rehusando toda fórmula de arreglo, la sociedad antes dicha acordó declarar el «boycot» á todas las marcas que se elaboran en las referidas fábricas, recomendando á los obreros dejen de comprarlas, porque están elaboradas por «esquirols».

Aun cuando estamos siempre dispuestos á ponernos del lado de los obreros para defender su causa, en el caso presente nada podemos decir por nuestra cuenta, porque ignoramos el proceso de la huelga que nos ocupa, ya que la Sociedad de Papeleros «La Defensa» no ha tenido á bien ponernos en antecedentes ni requerir oportunamente el concurso de nuestros buenos oficios, que, aunque modestos, les hubiéramos prestado gustosísimos, como los prestamos siempre á quien los necesita.

Las exhibiciones cinematográficas que tengan lugar el próximo lunes en el Cine-Cervantes, serán á beneficio de la Mendicidad.

Recomendamos la asistencia, porque es de absoluta necesidad reforzar los ingresos para que la Junta pueda auxiliar á los muchísimos pobres que lo necesitan.

IMP. «FRATERNIDAD».—ALCOY

## Gran Mitin de protesta

La Agrupación Socialista y el Partido Radical de esta localidad, invitan al pueblo de Alcoy al Mitin que se celebrará mañana domingo, á las tres y media de la tarde, en el local de la Escuela de Párvulos, para protestar de los acuerdos adoptados por este Ayuntamiento, respecto á encabezar con 5.000 pesetas la suscripción para reconstruir la Iglesia de San Jorge, y á que se paguen de fondos municipales las 1670 pesetas que gastó la comisión que fué á Madrid, atribuyéndose una representación que no tenía, á los funerales del señor Canalejas.

Una vez terminado el acto, saldrá una comisión para entregar las conclusiones á la Alcaldía, á la cual podrá acompañar quien lo tenga por conveniente.

En este acto tomarán parte dos compañeros de la Agrupación Socialista, y don Angel Aguarod y don Juan Botella Asensi, por el Partido Radical.

¡Pueblo, al Mitin!

Alcoy 1 Febrero 1913.

LA COMISIÓN.

circunstancias puedan interesar, para el perfecto conocimiento que se persigue, indispensable si á conciencia se quiere laborar en la obra del propio mejoramiento.

Para que la obra que patrocino pueda realizarse, es preciso que de su bondad se convenzan los trabajadores, y las columnas de un periódico y simples bosquejos del pensamiento, que es lo único que una publicación como ésta permite recoger, no son lo suficientes para despertar esa convicción. Es preciso que los obreros que estén convencidos de la conveniencia de lo que propongo, se conviertan en sus propagadores entre sus compañeros, no cesando hasta conseguir su propósito.

Otro medio para desarrollar esta convicción son las conferencias públicas, como las que con muy buen acuerdo dió el año pasado la Sociedad de Tejederos «La Única». Sería muy conveniente que esas conferencias se reanudasen. Este elemento de cultura debe ser aprovechado para la mayor elevación intelectual y moral del obrero y para poderle orientar en cuanto le conviene.

ANGEL AGUAROD.

### Don Alejandro Lerroux

Vicepresidente del Consejo de Administración del Banco Español de Obras Públicas y Crédito

Con este mismo título publica la «Revista Ilustrada de Banca, Ferrocarriles, Industria y Seguros», en su número del 10 de Enero, el siguiente artículo, que hace justicia á los méritos y á los propósitos de nuestro ilustre jefe, por lo cual lo reproducimos para conocimiento de nuestros lectores.

«No es nuestro propósito descubrir al señor Lerroux, porque es uno de los políticos más conocidos y que cuenta con más admiradores en España, ni es por sus indiscutibles méritos parlamentarios por lo que hoy honramos con su retrato la primera página de nuestra «Revista», pues alejados de la esfera política y dado el carácter profesional de nuestra publicación, ni serían estímulo para nosotros sus triunfos ora-

torios, ni en esta tendría su marco apropiado la vigorosa figura del jefe de los radicales españoles.

Admiramos, sí, al hombre que pone sus arrestos y energías al servicio de la causa proletaria, que con la elocuencia de sus predicaciones no cesa de restar adeptos al anarquismo, y que pretende con su obra, duramente combatida, engendrar la fuerza política sobre las multitudes con la acción social continua, sinceramente humana; pero le admiramos mucho más por el encauzamiento que ha comenzado á dar á sus privilegiadas aptitudes convirtiéndose en alma y vida del Banco Español de Obras Públicas y Crédito, constituido recientemente en Barcelona, merced á su iniciativa y á su férrea voluntad, que jamás vacila ni desmaya hasta dar cima á las empresas que se propone realizar, por árdas que sean.

Esta nueva orientación justifica estas líneas, que dedicamos al ilustre hombre público como tributo de admiración y simpatía; porque es sensible que hombre de las múltiples y excepcionales aptitudes del Sr. Lerroux se desenvuelvan únicamente en el campo político, cuando en el mundo de los negocios pueden ser también útiles á la patria contribuyendo al desenvolvimiento y rápido desarrollo de la riqueza pública.

Esta evolución del jefe del Partido Radical, acogida con simpatía por los hombres de buena voluntad, que, libres de prejuicios, le han apreciado en toda su importancia, porque esperan que sea eficaz para el engrandecimiento de Cataluña, ha dado margen á que adversarios políticos, de una forma artera y solapada, redoblen sus ataques y lleguen hasta la calumnia, para malograr la obra en que el señor Lerroux ha puesto todos los entusiasmos de su alma, queriendo corresponder debidamente al acendrado cariño que le profesa la región catalana.

Afortunadamente, esa campaña incalificable no dará los resultados que persiguen sus alentadores, porque no es el señor Lerroux de los que modifican conductas y actitudes, y una vez tomado un acuerdo, dedica á realizarlo sus vigorosas é inagotables energías.

Se trata de un luchador infatigable que ha medido sus armas con los adversarios más terribles y ha conseguido

do los triunfos más brillantes en la Prensa, en el mitin, en el Parlamento; porque la flexibilidad emotiva de su carácter y el absoluto dominio que posee de sus diversas y privilegiadas aptitudes, le permiten acomodarse al medio y combatir sin descanso, llegando adonde debe llegar, aunque para conseguirlo tenga de vencer grandes obstáculos, porque no hay valladar que contenga su vigoroso empuje.

El señor Lerroux es la más elocuente demostración de que querer es poder, porque él quiso conquistar un nombre, ser jefe de un partido, triunfar como político, vencer como periodista, arrastrar á las multitudes con su oratoria mágica, á veces indómita y bravia, para caldear y enardecer los ánimos, y á veces dulce y persuasiva, para desvanecer dudas y conquistar adeptos; y como se lo propuso vencié en toda la línea, sin más ilustración que la que pudo adquirir en sus juveniles años hojeando el libro de la vida.

Luchar en estas condiciones en las diversas esferas en que se ha desenvuelto y desenvuelve el señor Lerroux, era verdaderamente temerario, y ¡cuántos hubieran fracasado en tan árdua empresa! El, no obstante, consciente de sus actos, apreciando en toda su importancia la magnitud de sus propósitos y confiando en su preclara inteligencia y en su alma, templada como el mejor acero toledano, se lanzó á la palestra, y tras una lucha titánica, en la que la envidia tomó una parte muy activa, logró ver convertidas en realidades sus aspiraciones de adolescente.

Ha triunfado de todo: del destino que parecía condenarle á vivir en la mayor modestia; de los envidiosos, que surgieron á su paso para obstruir su marcha, y de sus adversarios políticos, que le combatieron sañudamente, decididos á vencerle y pulverizarle; pero todos aunados contra él no han conseguido hacerle fracasar.

Este es el hombre á cuya iniciativa se debe la constitución del Banco Español de Obras Públicas y Crédito; con enumerar, como hemos hecho, sus excepcionales aptitudes y su pasada historia, basta para augurar á este nuevo organismo de crédito un porvenir próspero y floreciente, porque el señor Lerroux quiere que así sea, y ya hemos dicho que para el ilustre artista de la pluma y de la palabra querer es poder.

Poco importa que apenas creado hayan comenzado á combatirle; esta nueva entidad se abrirá paso contra viento y marea, pues el Sr. Lerroux sabrá llevarla á puerto seguro.»

### Disposición plausible

Se ha publicado una Real orden del ministerio de la Guerra por la cual se dispone que todos aquellos militares que en sus hojas de servicios ó filiaciones conste que no profesan la religión Católica Apostólica y Romana, quedan exceptuados de asistir en los días festivos al acto de la misa, concurriendo á ella los católicos en la forma que se determine por sus jefes.

votación, que puede aventajar á la de sus contrincantes, y dar al traste con todas las combinaciones oficiales y oficiosas habidas y por haber. Porque Alcoy, actualmente—teniendo entendido los que pretenden considerarlo como país conquistado,—no está dispuesto á que se suplante su voluntad. Está en el caso de imponer su representante y no de que le sea impuesto, y, por consiguiente, en manera alguna consentirá pasar por esta última humillación.

### Cuestiones sociales

## Táctica societaria

VII

Fundados los sindicatos obreros á base del mejoramiento moral y material de la clase, y como corolario, de la cultura integral de sus miembros, no hay duda que no habrá de negárseles por nadie la beligerancia á que tienen derecho y la personería jurídica que les permita tratar de potencia á potencia, amparados en la legalidad, con todas las clases y representaciones, cuyo reconocimiento habrá de constituir en todas las ocasiones una garantía de éxito para el logro de las reivindicaciones proletarias.

Como decía en mi último artículo, en lo primero que debían preocuparse los sindicatos obreros es en combatir el analfabetismo, que por desgracia abunda en el seno de la clase trabajadora; porque mientras esto no se consiga, las ansias de redención serán quiméricos sueños, ya que la ignorancia es materia obligada de esclavitud. Nunca un pueblo ignorante podrá ser libre; ni una clase iletrada, redimida.

No soy yo quien tiene que decir en estos momentos de qué manera puede conseguirse acabar con el analfabetismo entre los trabajadores; pero puedo afirmar que se habrá dado el primer paso para llegar á esa finalidad, el día en que los sindicatos obreros, convencidos de la verdad que expongo, se decidan con voluntad enérgica, á dar la batalla á la ignorancia. Ese día no les faltarán cooperadores, maestros y guías que les proporcionarán medios para la realización de tan colosal empresa, ni tampoco métodos y procedimientos en concordancia con cada caso particular, para el mejor éxito del noble empeño.

Empezada la tarea, á la par que se atiende á la enseñanza de los analfabetos, hasta completar su instrucción elemental, á los más adelantados de cada oficio se les podrá instruir en los conocimientos técnicos del mismo, completando estos estudios con la enseñanza más acabada posible del desarrollo de la industria que á tal oficio afecte, en otras localidades ó regiones de la Península, y hasta del extranjero, y cuantas otras

ser, y yo las someto á vuestra sanción, las siguientes:

«El partido Republicano Radical, afirmando su personalidad, puesta en alto su bandera, que es un banderín de enganche para todas las izquierdas, hasta el momento en que una Asamblea determine su estructura y organización definitiva, afirmando su convicción republicana irreductible, esencial, sustantiva y su preferencia por el procedimiento revolucionario, está hoy donde estaba ayer y donde estará mañana. En relación con la política de la monarquía, espectador, mientras los hechos no nos prueben la buena fe con que se desarrolla la política liberal; colaborador de esa política en lo que sea compatible con esta actitud que acabo de definir. De hostilidad, de enemistad, cuando se detenga en ese camino; y en este respecto, y para terminar con estas conclusiones, la tercera.

Nosotros nos levantamos delante del partido conservador y le decimos severamente, sin arrogancias, con la conciencia de nuestro poder y de nuestro valer, que ya han visto demostrados: O evolucionas ó mueres. (Grandes aplausos.) Y delante de la monarquía, con todo respeto, pero con aquella arrogancia propia de los pueblos conscientes de su derecho, le decimos: En retroceder está el peligro. Nosotros somos tu enemigo; pero tu enemigo leal; á la hora del retroceso, habremos de responderte con la palabra sublime y el gesto trágico del general al oficial que le preguntaba por la retirada: la retirada, para tí ó para nosotros, en el cementerio. (Grandes y repetidos aplausos.)

«Es verdad que este templo, consagrado al arte y á la diversión, no tiene la solemnidad augusta de un palacio real; pero podréis decir cuando salgáis de aquí, en el seno de vuestro hogar y á vuestros conciudadanos, que habéis entrado republicanos y salís republicanos (muy bien): que habéis entrado revolucionarios, y que, con el Partido Republicano Radical y su Junta Nacional á la cabeza, no tan revolucionarios, más revolucionarios todavía. (Grandes y repetidas ovaciones.)

### Final

El Sr. Lerroux: «Ciudadanos, la revolución no está preparada para comenzarla á las puertas de este local. Vosotros sois un pueblo consciente de vuestro derecho. Marchad en paz, sin realizar manifestaciones, y los que hayan de concurrir al banquete pueden hacerlo directamente desde aquí al local en que se celebra.»

## UN DISCURSO DE BOTELLA

En el banquete conque los radicales de Madrid obsequiaron á los representantes de provincias que concurrieron al grandioso mitin de la Gran Vía, Botella Asensi pronunció un discurso, del cual tenemos la complacencia de dar un pequeño extracto á nuestros lectores, por referirse, á un problema de palpitante actualidad política, que Botella Asensi, á nuestro juicio, ha tráfado con gran acierto, interpretando fiel-

mente las aspiraciones de la opinión republicana.

La presencia de Botella en la tribuna fué acogida con grandes manifestaciones de simpatía al pueblo alcoyano. Los gritos de viva Alcoy, vivan los verdaderos radicales, abajo el caciquismo, entremezclados con expresiones de afecto personal, se sucedieron durante largo rato sin interrupción.

He venido á este acto—principió diciendo—con la honrosa representación, que inmerecidamente ostento, del Partido Radical de Alcoy. Con esa misma representación hablo ahora; y es bueno que lo advierta, para que mis palabras no se recojan como expresión de mis juicios personales, que no tendrían autoridad alguna, sino como un pequeño latido, que merece pulsarse, de la democracia republicana española.

El señor Lerroux, en el mitin de esta mañana, ha determinado con la autoridad de su prestigio y de su talento nuestra conducta de relación con el régimen, y ha dicho que la monarquía no tendrá nunca, nunca, el concurso del Partido Radical. (Aplausos.)

Pero, atendiendo á sus complejos deberes de jefe de partido, ha dejado un interrogante abierto, respecto á la confianza y al juicio que particularmente puedan merecernos los actos recientes de la monarquía, que implican la promesa de un cambio de orientación política en sentido liberal, para que nuestros correligionarios procedan en este respecto libremente, sin otra limitación que la amistosa advertencia de que los prestigios de la popularidad, si se pierden, no se recobran en las antecámaras de palacio.

Yo añado á eso, que si el interrogante ha de llenarse con el pensamiento del partido, como democráticamente corresponde, se puede cerrar desde luego. (Espectación.)

El Partido Radical no admite el anestésico con que el régimen quiere calmar sus vigorosos anhelos; no quiere que se debilite su fé, ni mucho menos que se entretenga su acción revolucionaria con la duda de promesas engañosas, ciertamente imposibles.

Sabemos que los reyes propenden al absolutismo; que aún tratándose de monarcas tan esclarecidos como los Reyes católicos, apoyaron las hermandades de Castilla, porque les eran necesarias para abatir el poder de la nobleza; pero que, conseguido este objeto, Carlos I, algunos años después, se valió de la misma nobleza para ahogar con la sangre de Padilla y de sus compañeros el germen de las libertades castellanas. (Muy bien, muy bien.)

Refiriéndonos á nuestro tiempo y á nuestros reyes, hablando del siglo XIX y de los Borbones, el juicio de la historia es más decisivo.

Fernando VII, después de arrastrar la bandera de España por el cieno de Bayona, como decía esta mañana con su propia elocuencia el señor Lerroux, residenció en Ceuta á los constitucionales más esclarecidos que habían salvado su corona y la independencia patria; cuando el año 1820 triunfó la revolución acaudillada por Riego, sacó á los constitucionales de presidio para llevarlos al gobierno, obrando bajo la fuerza de las circunstancias; pero cuando tres años más tarde obtuvo el auxi-

lio de las tropas de su pariente, Luis XVIII de Francia, abolió la Constitución y fusiló á Riego. Así son los reyes, y sobre todo, así son los Borbones. Para jurar la Constitución necesitan que se subleve el país; para abolirla y para fusilar á los caudillos liberales llaman en su favor al extranjero. (Grandes aplausos.)

Cristina estuvo del lado de los progresistas mientras necesitó á Espartero para sofocar la primer guerra carlista. Hecho el convenio de Vergara se entregó resueltamente á los moderados hasta que perdió la regencia.

Isabel II, que había conservado el trono por los progresistas durante su menor edad, lo perdió luchando contra ellos, después de emanciparse.

Toda la historia del siglo XIX se resume en el juicio incuestionable de que la monarquía española es incompatible con la libertad y la democracia.

«Todavía puede darse en la historia, decía Salmerón, el caso excepcional de Inglaterra. Pero es que en Inglaterra no hay Borbones; es que en Inglaterra hicieron su gran revolución en 1640; es que en Inglaterra existe de hecho, si no de derecho, una República.»

España, añadimos nosotros, no tiene ningún punto de analogía con Inglaterra que sea susceptible de comparación en términos propios.

En España la monarquía se debe á la restauración conservadora; en Inglaterra á la revolución triunfante del pueblo, en cuya fuerza se apoyó el Parlamento para decretar la vacante del trono en 1689.

España hizo su revolución política en la segunda mitad del siglo XIX; Inglaterra la empezó en 1640 enviando un rey al cadalso.

Inglaterra tiene una situación geográfica en cuyo cerco impenetrable se ha formado sin fermento de extrañas influencias el alma nacional; España fué arrancada de la barbarie por el extranjero y ha sido el teatro permanente de todas las invasiones.

En Inglaterra la Iglesia es nacional, aquí extranjera. Allí sirve á su patria, aquí sirve á Roma. En España los católicos hacen la causa de la reacción, en Inglaterra los protestantes sirven en las filas de los whigs á la libertad y á la democracia.

Por eso nosotros no podemos ver en las instituciones de Inglaterra nuestro ideal político.

Nosotros tenemos la visión de nuestro porvenir en los pueblos occidentales del sur de Europa, como Francia y como Portugal, que son nuestros hermanos por los vínculos de la raza, y por los lazos de la civilización y de la historia, como provincias del viejo mundo latino. (Muy bien.)

No aspiramos, por tanto, á una monarquía á la inglesa, que es un ideal imposible, y en consecuencia no queremos republicanos que vayan á palacio. (Grandes aplausos.)

Este es el pensamiento del republicanismo español, y, si hemos de inspirarnos en él, procede cerrar el interrogante abierto al juicio del acto de Azcárate, con esta conclusión: A la monarquía española, por ser monarquía, y por estar vinculada en los Borbones, ni

nuestro concurso, ni tregua, ni confianza. (Gran ovación.)

El orador es abrazado por muchos concurrentes, entre grandes aclamaciones á Alcoy y al Partido Radical.

## Ratificación

Sr. D. Alejandro Lerroux, Madrid.

Ilustre correligionario y jefe; Vistas las importantes cuanto lógicas declaraciones hechas por usted en el magnífico discurso que pronunció el domingo último en el grandioso mitin de la Gran Vía, y oídas las satisfactorias explicaciones de don Juan Botella Asensi, nuestro digno representante en aquel trascendental acto y en cuantos otros, con tal motivo, se celebraron en la capital de España, la Junta Municipal del Partido Republicano Radical, de Alcoy, en nombre de sus representados, ratifica con el mayor agrado y entusiasmo su absoluta confianza en usted, insigne caudillo de la libertad y de las democracias españolas, adhiriéndose á todo cuanto con insuperable elocuencia y lógica irrefutable, dijo usted en el citado discurso, al propio tiempo que ratifica las manifestaciones hechas por el señor Botella Asensi en nombre de los republicanos radicales alcoyanos, en su discurso del banquete de «La Huerta.»

Salud y República.

Alcoy 31 de Enero de 1913.

El Presidente, *Vicente Chinchilla*.—El Secretario, *Angel Aguarod*.

## LA CANDIDATURA PARA DIPUTADO Á CORTES por el distrito de Alcoy

«La Unión Democrática», de Alicante, después de transcribir el suelto en que «El Popular» anuncia que ha sido confiado el distrito de Alcoy á D. Mario Méndez Bejarano, quien será representante en Cortes por este distrito, dice:

«Lo que son las cosas.

«Nosotros creíamos que el distrito de Alcoy tenía su candidato natural, legítimo, en D. Juan Botella Asensi, hijo de Alcoy, conocedor como nadie de las aspiraciones del distrito y adversario del caciquismo, plaga perniciosa que hay que exterminar.

«El que sea republicano el señor Botella no nos hace hablar en esta forma, sino el estar convencidos de la veracidad de nuestras afirmaciones.»

La misma convicción del querido colega alicantino—á quien, dicho sea de paso, damos las gracias por la justicia que hace á nuestro amigo—abriga la mayoría del pueblo alcoyano, y gran número de electores de los pueblos del distrito, no sólo republicanos, sino de toda filiación política, y en particular independientes; por lo que, si se presenta la candidatura del señor Botella Asensi para diputado á Cortes por nuestro distrito, es indudable que obtendrá una nutrida